

Antenoche y anoche los artistas se unieron para evocar el Premio Nobel del poeta Pablo Neruda.

Recuerdo con ardiente paciencia y sin canción desesperada...

“¿Puedo pasar? Me llamo Pablo Neruda. Soy poeta. Vengo llegando del norte, del sur, del mar, de una mina en Copiapó. Te pido permiso para entrar en tu casa, para leerme mis versos, para que conversemos...”

La voz pasada, semidormida, característica del hombre que nació en 1904 como Neftalí Reyes Basoalto y murió hace 13 años como el más célebre poeta chileno de todos los tiempos, intentó las paredes del teatro de la Universidad de Chile.

Dentro del recinto, padres, amigos, diplomáticos y decenas de simples admiradores de su obra, se emocionaron al escuchar las palabras del vato, conservadas en el tiempo gracias

al prodigo de la tecnología. Hace 15 años, Neruda recibió en Estocolmo el Premio Nobel de Literatura, la más alta distinción del mundo de las letras. Con ello, inscribió para siempre su nombre entre los grandes de la poesía, junto a la pequeña gran mestiza de escuela Gabriela Mistral.

En recordación de aquel día memorable, la Fundación Pablo Neruda —que preside el abogado Juan Agustín Figueredo— realizó un cariñoso homenaje al autor de “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, “Canto General” y “Coriolano” que se vivió.

Salpicado de detalles que caracterizaron su vida y su obra, el “Encuentro con Pa-

blo Neruda” efectuado antenoche y anoche en el Teatro de la Universidad de Chile abarcó distintas manifestaciones de arte: drama, música, danza, diapositivas.

“El mar atrajo los ojos y sentidos del poeta. Caracolas, velas, embalsadas, adornaron sus casas y su fantasía”.

Los actores Mario Lorca, Claudia Di Girólamo, Gabriela Medina y Franklin Caneado (quien viajó especialmente desde Buenos Aires) fueron los narradores de la ceremonia.

A través de sus versos cotidianos, simples, llenos de la fuerza irrefutable, recordó la afición casi sencilla del poeta por el mar (“oceanos estuve en la primera vez frente al océano quedé sobrecojido”) y sus objetos. Entre ellos, los misteriosos de poca que coleccionaba. El Ballet Contemporáneo de Santiago, con la coreografía de Mario Buzocho, así lo plasmó en una danza.

Luego, una “Estudiantina de la Chimbía”, a cargo de los grupos Tabake y Chamal, y los cantantes Jorge Yáñez, Pedro Yáñez y Jorge Orellana, saludó el nacimiento de Neruda, ocurrido en Parral hace 82 años.

También se exhibió el diaporama “De tanto caminar” y un acto de la aplaudida obra “Ardiente Pasencia”, de Antonio Skármeta, dirigida por Héctor Noguera.

En medio de este encuentro dulce y triste a la vez, una preocupación: la suerte de la casa de Iña Negra.

Juan Agustín Figueredo lo recordó: “No estamos en posesión jurídica de ella para



ARCHIVO/INT

instalar allí un museo. Solamente al Supremo Gobierno que se nos entregase en concesión. Pero desgraciadamente esta concesión ha sido pedida por el Ministerio de Educación”.

La Fundación Pablo Neruda aprovechó la oportunidad para anunciar que a partir de 1987 entregará un premio literario, que llevará el nombre del vate, a la mejor producción de teatro, poesía y prosa creativa, consistente en tres mil dólares.

A ellos, y a todos los jóvenes que buscan expresarse en el mundo maduro de las letras, Neruda les recordó antes de su muerte que “soledad y melancolía seguían siendo debares elementales del poeta de nuestro tiempo”.

Porque “en la soledad mi vida se enriqueció con la batalla del oleaje en el litoral chileno. Pero aprendí mucho más de la gran multitud de las vidas, de la ternura que vi en miles de ojos que me miraron al mismo tiempo”.

Recuerdo con ardiente paciencia y sin canción desesperada -- [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo con ardiente paciencia y sin canción desesperada -- [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile